

Beatos Miguel de Grajal y Diego de Guadilla Mártires de los Frailes Menores Capuchinos

Después de estallar la guerra en julio de 1936, la comunidad capuchina de Montehano (Cantabria) continuó su vida normal hasta que, el 7 de agosto de 1936, los milicianos arrojaron del convento a sus 36 moradores.

El 29 de diciembre de 1936 por la tarde, mientras rezaban el rosario, fueron detenidos. En la madrugada del día siguiente, 30 de diciembre, el padre Miguel de Grajal y fray Diego de Guadilla fueron asesinados violentamente en la playa de Berria, frente al Km 7 de la carretera de Gama a Santoña.

El beato Miguel nació en Grajal de Campos (León) el 3 de julio de 1898, siendo bautizado con el nombre de Aproniano de Felipe González. Era de naturaleza endeble y salud precaria, pero de grandes virtudes. Hizo su primera profesión en 1915, siendo ordenado sacerdote en 1922. Se doctoró en filosofía en la Universidad Gregoriana de Roma. De regreso a España, se dedicó a la enseñanza en Montehano.

El beato Diego nació en Guadilla de Villamar (Burgos) el año 1909, siendo bautizado con el nombre de Jacinto Gutiérrez Terciado. Ingresó de niño en el colegio de los Padres del Corazón de María, de Segovia. Un defecto congénito en la vista hizo que no pudiera estudiar para sacerdote. Entonces resolvió entrar en los capuchinos de Castilla como hermano laico. Emitió la profesión simple en 1930, y la solemne, en Montehano, en el año 1933. Cuidaba de la intendencia del edificio.

Ambos fueron beatificados el 13 de octubre de 2013.